

El trabajo de evaluar: tensiones entre aprender y sostener a lxs estudiantes en la escuela

Lucia Beltramino
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Cordoba

El trabajo presentado surge en el marco de una investigación doctoral acerca de las prácticas de inclusión educativa en la educación secundaria, en escuelas de gestión estatal que atienden a jóvenes que viven en contextos de pobreza urbana. En esta oportunidad me interesa detenerme en el trabajo didáctico de evaluar como una de las dimensiones centrales de la vida cotidiana escolar y del trabajo de enseñar.

Al decir de Perrenoud (2015), la evaluación es una práctica inseparable de la enseñanza y se vincula con el curriculum, las propuestas de enseñanza, la selección, la formación y los procesos de acreditación y promoción, particularmente rígidos en la escuela secundaria. Antes de regular los aprendizajes, la evaluación regula el trabajo docente, las actividades, las relaciones de autoridad y las relaciones entre la familia y la escuela.

Con las palabras de Perrenoud intentamos mostrar la complejidad de la evaluación y cómo regula el cotidiano escolar y las relaciones. En este sentido, aquí nos interesa mirar algunas escenas, construidas a partir del trabajo de campo etnográfico realizado, que tienen que ver con la evaluación y la inclusión educativa, que ponen en tensión la enseñanza, los procesos de aprendizaje, las relaciones y la posibilidad —o no— de lxs estudiantes de continuar con su escolaridad. La evaluación es un campo complejo de estudio y, dada su relevancia en la regulación del cotidiano escolar, el futuro de lxs estudiantes y su relación con la inclusión es que nos aproximamos a ella.

A continuación recuperamos algunas escenas de una de las escuelas de este estudio que dan cuenta de esta complejidad. Son escenas que ocurren a finales o comienzos del ciclo lectivo,



momentos en los que los resultados obtenidos en las evaluaciones determinan, en buena medida, el destino de lxs estudiantes.

En noviembre de 2019, en la escuela, el coordinador de curso revisa planillas con notas y marca los nombres de quienes tienen que rendir materias. Se preocupa por quienes deben inglés y solicita apoyo para acompañarlxs. Una estudiante se acerca a la profesora de matematica y le pregunta qué debe estudiar para rendir. Ella responde para que preguntas si no vas a estudiar. Otro profesor dice , en tono burlón: “ahí está la inclusión… no lo vas a hacer”. Luego aparecen expresiones como “no vienen nunca, no hacen nada y ahora quieren todo” o “aparecen ahora y antes no vinieron nunca”.

En esta escena aparece una preocupación institucional por lxs estudiantes que deben rendir materias: se hace seguimiento, se pide apoyo, se lxs acompaña a hablar con lxs profesores y se buscan estrategias para que completen los trabajos. Hay acciones en pos de que lxs estudiantes aprueben. Sin embargo, lxs docentes no están a gusto con estxs estudiantes que “aparecen” cuando está en riesgo la acreditación de los espacios curriculares.

En la construcción de la calificación se juega no solo la evaluación de los aprendizajes en torno a los contenidos, sino también el cumplimiento del alumno de las actividades y propuestas del docente en clase, como las formas de convivencia y comportamiento social (Briscioli, Cimolai y Sciavino, 2019). En este sentido nos preguntamos: ¿qué esperan de lxs estudiantes? ¿ellxs —estudiantes y docentes— lo saben? ¿Hay posibilidades de aprender en diciembre?

Las escenas del 2021 post pandemia permiten seguir pensando estas preguntas. En marzo, durante la intensificación de aprendizajes, lxs preceptores reciben trabajos prácticos de estudiantes que tienen pendientes del año anterior. El coordinador registra en planillas las materias “en proceso” y los trabajos que deben entregar para acreditar. Se contactan con lxs estudiantes, lxs convocan a la escuela y les ofrecen ayuda.



En una de esas jornadas, acompaño a estudiantes que deben realizar trabajos de diferentes espacios curriculares. En algunos casos no saben que adeudan trabajos; en otros no cuentan con conocimientos para resolverlos. Los trabajos se hacen con ayuda de docentes, integrantes de la escuela o buscando respuestas en internet. En un momento, el coordinador propone llevar trabajos resueltos para que lxs estudiantes los copien porque “son difíciles, que sirvan como guía”.

Me piden que ayude a algunos estudiantes para que puedan llamar a otrxs y que vayan a buscar los trabajos que tienen pendientes. Trabajos que finalmente hacen otros o se “copian”.

¿Lo relatado es lo que se define como seguimiento de las trayectorias? Cuando lxs estudiantes van a la escuela hay algo de ficción, de montaje de una escena en la realización de los trabajos con el fin de acreditar. En mis notas aparece al margen reiteradas veces “un como sí”. Y al respecto me pregunto: ¿son límites de la inclusión o un compromiso con ella?

Otra escena permite profundizar esta tensión. Una estudiante de quinto año tiene que entregar trabajos para ponerse al día. Ya tiene las respuestas de inglés porque se las dio una familiar. Las copia y, cuando vuelve el coordinador, el trabajo está hecho. Él le pide que tome el lápiz y haga como que escribe para sacarle una foto a la profesora que quiere ver que lo están haciendo. La foto se envía junto con el trabajo.

Luego, conversando con la estudiante, ella cuenta que había ido a otra escuela y que en primer año se llevó todas las materias, por lo que se cambió. En esta escuela, dice, “te ayudan mucho en todo, pero no te enseñan”. Ante la pregunta acerca de qué significa que no enseñan, responde: “Sí, pero te olvidas de todo”. La frase queda resonando: ¿si se ayuda en “todo” no se enseña?

En la misma escena aparece otra estudiante que permanece durante todo el día dando vueltas en la escuela. Al irme, continúa sentada en la puerta. La escena piensa, la escena habla, como sostienen Kartun (2021), y nos habla del entramado de dimensiones que se presentan aun



cuando insistimos con hacer zoom en la evaluación: desigualdades, necesidad de comer en la escuela, estrategias de diferenciación y montajes para aprobar.

En marzo de 2021, el vicedirector expresa su preocupación por los aprendizajes. Dice que durante el año anterior se había sostenido la matrícula y que casi nadie había repetido, pero que muchxs estudiantes habían copiado los trabajos y no habían aprendido. Ante la pregunta "¿entonces qué es la inclusión?", responde: "Estar en la escuela". Otro integrante de la institución agrega que eso "es lo más importante" y que la inclusión "es algo ético".

En diciembre de ese mismo año, el vicedirector muestra una planilla y señala que casi el 100% de lxs estudiantes están aprobados y que pudieron sostener la matrícula, pero inmediatamente agrega, haciendo un gesto de duda: "pero los aprendizajes". Una preceptora cuenta entonces que a un estudiante de sexto año le hizo ella los trabajos y que aprobó todo.

En estas escenas podemos ver un continuum de las preocupaciones y prácticas en relación con la evaluación. Se logra sostener la matrícula, que lxs estudiantes aprueben y logren la acreditación, pero la preocupación por los aprendizajes permanece. Nos encontramos nuevamente con una ficción en relación con la realización de trabajos, lo que podría sugerir una modalidad institucionalizada de trabajo en la escuela, en tanto se otorga una relevancia central a la acreditación y a las acciones que se despliegan en el momento de riesgo.

Se interviene ante el riesgo de la repitencia o el abandono haciendo trabajos a lxs estudiantes, habilitando que puedan copiarlos o construyendo diferentes dispositivos para que logren aprobar.

En las situaciones observadas podríamos pensar que en esta escuela un grupo de estudiantes no aprende en los ritmos y formas que la escuela espera y, frente a estas situaciones, actores institucionales intervienen construyendo dispositivos que les permiten aprobar. Esto podría comprometer su trayectoria posterior, ya que algunos contenidos que se enseñan en la escuela tienen un alto grado de estructuración y secuencialidad.



En este punto coincidimos con la hipótesis de Briscioli, Cimolai y Sciavino (2019), que sostiene que las prácticas de evaluación, calificación y promoción pueden incidir en las discontinuidades de las transiciones escolares: porque lxs estudiantes pueden no aprobar, repetir y quedar fuera del sistema, o porque pueden aprobar y promocionar sin haber construido aprendizajes significativos.

Las palabras de Perrenoud (2015) constituyen una apertura necesaria para la tensión que venimos abordando entre evaluación, aprendizajes e inclusión: en la democratización de la enseñanza, lo más importante no es "hacer como si" cada uno hubiese aprendido, sino permitir aprender a cada uno. Frente a las desigualdades de conocimientos adquiridos y niveles escolares, plantea la necesidad de buscar nuevas estrategias.

En este trabajo dimos cuenta de dispositivos que se despliegan en determinados momentos del ciclo lectivo. Se interviene construyendo "un como sí" que permite que lxs estudiantes aprueben y pasen de año. Sin embargo, hay preocupación por los aprendizajes que no se lograron. Sin embargo, intervenir para que permanezcan en la escuela es lo que posibilita que puedan aprender lo que allí se puede poner a disposición. La tensión entre permanencia, acreditación y aprendizajes no parece resolverse, sino que constituye una dimensión central para seguir pensando las prácticas de inclusión educativa y el trabajo didáctico de evaluar en la escuela secundaria.

Palabras clave: Inclusión educativa, Evaluación, Aprendizajes, educación secundaria

REFERENCIAS:

Perrenoud, Philippe **Pedagogía diferenciada: De las intenciones a la acción**. Madrid: Editorial Popular. (2007)

Briscioli, Barbara. Cimolai, Silvina y Scavino, Carolina **La evaluación de los aprendizajes en el inicio de la escuela secundaria: reflexiones sobre la certificación y la definición de la calificación trimestral en torno a tres casos en el área de prácticas del lenguaje**. Cuadernos De Educación, Año XVII Nº 18. pp-119-130 (2019)

Kartun, Mauricio (2021). **La escena piensa.** [Video]. YouTube. Disponible en: LA ESCENA PIENSA